



Amor, Esperanza y Acción Colectiva en América Latina, Hoy

Por María Paula Zanini*

Desde Onteaiken, número a número, buscamos recuperar una complejidad de trayectorias colectivas que hacen expresas redes conflictuales y sensibilidades sociales constitutivas de las sociedades contemporáneas en las distintas latitudes del Sur Global. Proponemos cada edición poner en relieve discusiones teóricas y metodológicas hacia una escucha focalizada en las acciones colectivas que se configure desde una mirada al sesgo. En este camino, en el presente N°36 retomamos la pregunta por la esperanza y el amor al indagar en las intersecciones que el propio recorrido de la sociología y las ciencias sociales nos brinda para comprenderlos. Puntualmente, aquí se indaga en tales tramas abriendo la inquietud sobre los pliegues y bordes en los límites de nuestras sociedades contemporáneas atravesadas por las lógicas del capitalismo neocolonial. Por lo tanto, en este número, se desanda un recorrido necesario para una sociología de la esperanza que retome una teoría de la revolución, de la utopía, el cambio social y la acción colectiva.

Esta nueva edición del boletín es una síntesis y apertura a la tensión entre acción colectiva, emociones y prácticas intersticiales al poner en discusión prácticas colectivas de distintos territorios de América Latina. Desde lo específico y común de cada territorialidad, distintos autores/as de México, Colombia, Guatemala, Brasil, Perú, Chile y Uruguay conectan desde diversas perspectivas, posibles puentes reflexivos en relación a la temática. Es decir, que aquí se entreteje un mapeo del amor y la esperanza en tanto prácticas “olvidadas” que recuperan la geometría de la persona social y son claves para comprender la metamorfosis del actual proceso de estructuración social (Scribano, 2017). A su vez, esta propuesta también se interrelaciona con la idea que hace tiempo venimos trabajando de mostrar prácticas de distintas asociaciones científicas, profesionales y sociológicas que están conectadas con los estudios de la esperanza y el amor para visibilizar que existe en el contexto global una preocupación por este tema.

El número comienza con el artículo de Adrián Scribano titulado *Hacia una geometría teórica de la sociología de la esperanza*, El mismo compone la sección *Discusiones teóricas-metodológicas* del boletín y propone indagar de manera no exhaustiva los supuestos, conceptos y reflexiones teóricas que permiten indagar por otros caminos

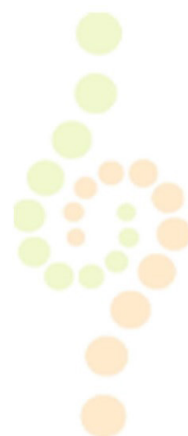
* CIECS (UNC-CONICET) // CIES. E-mail de contacto: ma.paula.zanini@gmail.com

una sociología de la esperanza como configurada en el marco de la interacción de cuatro lados: una teoría de la revolución, una teoría de la utopía, una teoría del cambio social y una teoría de la acción colectiva. El autor afirma que esta conjunción permite un esfuerzo teórico y empírico a partir de su importancia para el mundo actual en el que vivimos. En ese sentido, parte del diagnóstico general de la expansión del capitalismo contemporáneo. Introduce preguntas en torno a cuáles son las conexiones que la configuran y la han configurado en tanto sociología tributaria de una geometría imperfecta compuesta por: una teoría de la revolución, la teoría de la utopía, del cambio social y de la acción colectiva. Más allá de la condición cualitativa de tal geometría, se enmarcan los pilares teóricos de esta sociología. Así como asume que si bien la misma tiene cuatro lados, su peso o equivalencia es variable al momento en el que tanto el sujeto investigador como el sujeto colectivo esté pensando la esperanza.

Scribano, parte de la postura teórica de *una* sociología de los cuerpos y las emociones, esto no pretende ser una postura teórica desde ninguna totalidad cerrada ni planteamiento de carácter dogmático. Desde una idea genealógica así como una idea sustantiva propone un conjunto de conceptos que se van hilvanando y que desde la lógica de una totalidad abierta contempla que cada uno puede ir haciendo una vez más otro pespunte de pensamiento. Si bien no es la intención de este escrito hacer una genealogía ni historia del mismo, se busca retomar de la propia tradición teórica de la revolución, de la utopía, del cambio social y de la acción colectiva algunos conceptos para poder pensar la sociología de la esperanza; y a la viceversa, mostrar que la sociología de la esperanza hunde sus raíces en las preocupaciones más prístinas de la sociología. Por decirlo de alguna manera, la sociología de la esperanza no es un invento de los momentos difíciles, o de este momento difícil de la humanidad, sino que está asociado a preguntas permanentes de lo que puede llamarse filosofía social, ciencia social y la sociología en particular. También, en un marco paradigmático, multidisciplinario y de pluralidad teórica tiene que ver con el desarrollo de la sociología, la antropología y la economía política, entre otras.

A la sección de “Movimientos en acción” la inicia el escrito de Margarita Camarena & Surya Mariana Salgado denominado *Al Grito de ‘Viva México’ se puede ser feliz con facilidad*. Las autoras buscan hacer visible una acción colectiva que exprese amor y esperanza analizando cómo al grito de “Viva México” resulta tan fácil de aunar experiencias de ser felices con facilidad. Se argumenta que el sentimiento profundo de ser mexicanos invita ampliamente a ser parte de esta diversidad de pueblos, culturas que, en ocasiones, hacen suyo un proyecto humanitario común. Enuncian que como el reconocimiento de los que nos precedieron en un afán nacionalista, la gran fiesta patria de México, va más allá del territorialismo. Así, cualquiera que sienta que es de donde sea que esté, puede hacer brotar espontánea la experiencia amorosa de confianza y esperanza. Esta práctica intersticial festiva, colectiva y común que invita a la pertenencia común en la tierra y en uno de sus centros que es México, manifiesta de muchas maneras los afanes de mejora y de cambio que caracterizan el marco del 15 de septiembre.

A su vez, argumentan que un rasgo común a dar el Grito es posiblemente que conecta sensibilidades con anhelos y conflictos, anhelos que superan o que siguen atados a la resolución de conflictos sociales. Por esto, no es extraño que se exalten sensibilidades como las que suscita la patria o la patria, la familia extensa, el género, la edad, la condición social, así como las acciones genéricas de gobernar, sean tan aprobadas como repudiadas. Con este propósito, en su colaboración se muestra cómo esta multiplicidad



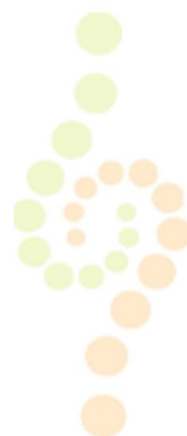
sensible hace que cualquiera pueda sentirse mexicano y, por lo tanto, que logre ser feliz con facilidad. Allí se ofrece una mirada de: a) la plenitud de la vida henchida de amor y de esperanza; b) del cambio intersticial que provocan las sensibilidades contenidas por el Grito de independencia; c) de dos videos del espacio virtual de TikTok sobre esta celebración.

Por otro lado, en “*De la tierra emerge vida*”: *tecnologías de esperanza y búsqueda de tesoros en México*, Delmar Ulises Méndez-Gómez escribe sobre la esperanza, en tanto *creencia de que un cambio positivo puede ser posible*, no sólo es contingente, sino políticamente necesario en tiempo convulsivos. México se ha caracterizado, entre muchas otras problemáticas actuales, por sufrir del crimen organizado que propicia el desplazamiento forzado de comunidades, la desaparición de miles de personas y el cruento asesinato de cientos de mujeres y hombres. Un país donde se registran nueve feminicidios diarios y un creciente número de mujeres e infancias víctimas de trata. En un panorama nacional así de adverso el autor introduce la pregunta en torno a ¿cómo apelar por una esperanza que nos permita pensar en otros escenarios posibles a través de la acción colectiva?

También desde México, Melina Melina Amao Cenicerros nos comparte *Migración en Tijuana: habitar en medio de la desesperanza*. En este escrito, la autora trabajo se centra en la movilidad humana problematizando, por un lado, la dimensión espacial en la experiencia migrante al llegar a Tijuana, México, y, por otro, las acciones esperanzadoras que se articulan de manera colectiva para sostener la vida mediante el habitar digno, en un contexto desesperanzador de violencias sistemáticas. Las acciones esperanzadoras se retoman de los grupos defensores de derechos humanos, como Borderline Crisis Center, Alma Migrante, Partería y Medicinas Ancestrales, Al Otro Lado y Alianza por la salud de las y los refugiados (RHA), los cuales se han posicionado públicamente en contra de los actos de persecución e intimidación de la Guardia Nacional efectuados en octubre de 2023. Como base empírica se emplean notas periodísticas, páginas de internet y videos mediante una etnografía virtual. Como reflexión, este trabajo propone un diálogo entre la Sociología de los cuerpos y las emociones, la teoría socioespacial, los Estudios Poscoloniales y los Estudios Culturales.

En el siguiente escrito titulado *Xik'ay: Justicia indígena, recursos expresivos y equilibrio social* Jeanie Maritza Herrera Nájera, desde Guatemala, retoma el análisis de las emociones como un factor “explicativo/compreensivo” de la acción colectiva durante ocho años en Guatemala que vislumbra la participación de distintos actores dentro del conflicto, tales como los pueblos indígenas. La autora argumenta que la falta de legitimidad y confianza en las instituciones públicas, conllevó a la aplicación de la justicia Maya, en particular el Xik'ay de manera simbólica y de forma histórica, como recurso expresivo que permite ampliar la denuncia social y reconstruir la trama conflictiva a partir de una sanción pública. En conclusión define que las estéticas-en-las-calles han sido y seguirán siendo uno de los hilos conductores que permiten hilvanar las topologías del rechazo.

Desde esta misma territorialidad, Luis Fernando Mack Echeverría escribe *El renacer de la esperanza de transformación política: Crisis de la democracia y protesta ciudadana en Guatemala*. En el mismo, el autor desarrolla cómo desde que emergió Bernardo Arévalo como posible ganador de las elecciones de Guatemala en junio del 2023, se ha desarrollado un intenso conflicto entre el ente investigador -el Ministerio Público- y la sociedad civil guatemalteca que tiene como trasfondo la posible alteración de



la transición democrática, debido a las acciones judiciales que pretenderían alterar los resultados del proceso electoral mediante resoluciones judiciales. Según Mack Echeverría, el escalamiento del conflicto se explica por la forma abusiva, prepotente y reiterada con la que se han ejecutado ordenes judiciales abiertamente anómalas y con la intención clara de provocar el temor de los actores involucrados, lo que ha motivado un creciente sentimiento de rechazo hacia los actores que provocaron la crisis, pero también de una inusitada esperanza de cambio que ha alimentado una serie de movilizaciones ciudadanas crecientes que se desarrollan desde el 2 de octubre del 2023, y cuyo desenlace aún no es conocido al momento de elaborar estas líneas. Recata que lo importante de esta movilización ciudadanas sin precedentes es que se han desarrollado como una fiesta cívica, en la que el elemento lúdico se combina con la esperanza de cambio, pero alimentado también por el rechazo a quién se percibe como el enemigo a vencer: la jefa del Ministerio Público, la fiscal Consuelo Porras. En ese sentido, existen numerosos reportes periodísticos y de usuarios de redes sociales que demuestran cómo se está fortaleciendo el tejido social gracias a los sentimientos encontrados que han motivado la movilización de actores de todo tipo: movimientos territoriales de base étnica, actores religiosos, representantes de los mercados cantonales y de organizaciones residenciales, universidades y centros educativos, así como asociaciones de estudiantes y profesores, entre otros actores relevantes, que en conjunto han paralizado a la sociedad guatemalteca durante dos semanas continuas. Documentar inicialmente esta asombrosa articulación es el objetivo de su reflexión académica.

En *Las tejedoras de Mampuján*, Ángela María Franco-Calderón analiza que Colombia es un país marcado por el dolor generado por un largo conflicto armado interno e intenta pasar la página de la guerra a través de diversas iniciativas de construcción de paz y reconciliación. En este camino, recupera que una de las iniciativas comunitarias más significativas de los últimos años es el grupo de Tejedoras de Mampuján, conformado por mujeres que sufrieron de manera directa los rigores del conflicto en su territorio ubicado en los Montes de María en la región Caribe. Más que un acto simbólico, el arte expresado a través del tejido se convirtió para las estas mujeres en la forma de contar sus vivencias, de hacer su duelo y de llevar a cabo un proceso de sanación y perdón que les permitió consolidarse como un grupo promotor de la paz en el país mediante sus experiencias de vida y la vinculación de mujeres de otras regiones al arte como medio para la reconciliación.

Desde Brasil, en *Coletivo de mães universitárias brasileiras: unidas pelo direito de cuidar dos filhos e estudar*, Silvana Maria Bitencourt aborada en el contexto universitario brasileño, diversos colectivos de madres. La autora argumenta que , estos colectivos han servido como redes de afecto, proporcionando apoyo emocional a las mujeres que se reconocen en esta situación, siendo madre y estudiante. El mapeo nacional de estos colectivos en Brasil suma 25 colectivos, dos se denominan nacionales y el resto se distribuyen en cuatro regiones del país: Nordeste (02), Centro-Oeste (03), Sur (03) y Sudeste (15), sin ser ninguno del Norte. De estos colectivos, la autora elige el colectivo MãEstudante/UFSC, por ser un colectivo que se autodenomina “anticapitalista, independiente y pionero en la construcción de la política de permanencia de las madres en la universidad”, creado en 2017 por cinco madres estudiantes que no se sentían incluidas en el movimiento estudiantil de la universidad, con el objetivo de reivindicar políticas de permanencia para las madres estudiantes.

Por otro lado, en *O sentipensante da Kuñangue Aty Guasu, esperança agônica e ética comunitaria*, Deni Alfaro Rubbo presenta un breve estudio sobre el perfil de Ins-



tagram de *Kuñangue Aty Guasu*, la Gran Asamblea de Mujeres Guarani y Kaiowá de Mato Grosso do Sul (Brasil). A través de un escenario tecnológico de alta sociabilidad y el advenimiento de la cultura digital, se analiza el perfil de *Kuñangue Aty Guasu* a partir de la sociología de los afectos y la política de las sensibilidades. Su hipótesis es que la producción de noticias, imágenes, videos y discursos vinculados a la práctica social de *Kuñangue Aty Guasu*, entendida como una acción colectiva, expresa un sentipensante en su existencia social, de esperanza agónica, moldeado por una noción de amor como justicia social y ética comunitaria.

A su vez, Joziane Ferraz de Assis en *El rescate de la dignidad femenina en Brasil*, aborda la Organización No Gubernamental (ONG) Instituto Maria da Penha (IMP) que se dedica a apoyar mujeres en situación de violencia doméstica y familiar en Brasil desde 2009. En la página inicial del sitio, el IMP expresa la siguiente misión: “Enfrentar por medio de mecanismos de conscientização e empoderamento, a violência doméstica y familiar contra a mulher”. En esa cita, se observa la búsqueda por el fortalecimiento de las mujeres que son víctimas de violencia familiar. Esa fue la razón por la cual la autora elige esa ONG como acción colectiva para discusión en este texto. En medio del drama del abuso, acoso o violencia familiar, mujeres se unen para auxiliar unas a las otras, para ofrecer informaciones, charlas, cursos y proyectos educacionales y apoyar acciones sociales que mejoran la calidad de vida de las mujeres, con el fin de sensibilizar, concienciar y promover acciones de enfrentamiento a la violencia de género. En ese sentido, se percibe una acción colectiva con base en el amor, en la cual se buscan y se aprecian la reciprocidad y la esperanza, promoviendo más autonomía y seguridad para las personas que se identifican con el género femenino.

Desde Perú, en *El arte de la esperanza* Carlos Alberto Santos Becerra propone a partir de la idea de prácticas del querer de Adrián Scribano, cómo la acción performática *Antimemoriales* del colectivo Artistas Contra la Dictadura de Perú representa una práctica intersticial que rescata la memoria de las personas fallecidas en el marco de las protestas y la represión militar ejercidas por el gobierno de la actual presidenta Dina Boluarte en Perú.

En *Hijos y madres del silencio (HMS)* Constanza Ambiado, desde Chile, aborda la agrupación “Hijos y madres del silencio” (HMS) que reúne a un grupo de familias cuyos hijos e hijas fueron traficados/as desde Chile hacia el extranjero entre 1956 y 2000, sucediendo la mayor parte de los casos durante la última dictadura cívico militar (1973-1989). Investigaciones socio históricas recientes han señalado que el robo y puesta en adopción fueron prácticas institucionales que formaron parte de una política de control de la pobreza del estado chileno desde finales de 1970, la cual marcó negativamente la maternidad de mujeres de sectores populares y del pueblo mapuche, al mismo tiempo que volvía a sus hijos e hijas objetos en venta para el tráfico internacional de personas. Frente al silencio e impunidad, HMS se mantiene implacable en sus búsquedas y a la espera de cada reencontro. La autora elige difundir la lucha de HSM porque argumenta que su esperanza de hallar a los seres queridos y de restituir el vínculo arrebatado nos permiten comprender las formas de resistencias de aquellas mujeres, niños y niñas cuyas prácticas de cuidado y afecto han sido negadas y menospreciadas a partir de sesgos de clase, sexo y raza.

En otro bloque de colaboraciones, desde Uruguay, Javier Romano y Leandro Monteagudo comparten *La educación itinerante como factor de desarrollo local y transformación social: la experiencia de Moldeando el Futuro*. El artículo presenta una expe-



riencia asociativa comunitaria de la ciudad de Carmelo, Departamento de Colonia, Uruguay. En el contexto post-pandémico se han profundizado procesos de exclusión social: la pérdida de cohesión territorial, dificultades en la culminación de trayectorias educativas, en el acceso al mercado de trabajo o problemáticas asociadas a la salud mental golpean y dejan cicatrices en el tejido social. En este marco, se destaca el trabajo en territorio en pos de la búsqueda de autonomía y en contraste con políticas asistencialistas que no logran revertir procesos paradójicos de inclusión social y dependencia estatal.

La Asociación Civil Moldeando el Futuro trabaja de forma ininterrumpida en territorio desde el año 2015. En los barrios procura generar espacios comunitarios y de transformación colectiva. Tiene por objetivo general promover el desarrollo local, generar condiciones para la participación social, mejorar la convivencia y acceso a la educación. Las propuestas socio-pedagógicas abarcan varias actividades como son los espacios colectivos de pintura, costura, música, deportes, clases de inglés, aulas de apoyo escolar, talleres de huerta y electricidad. El público objetivo está constituido por niños, niñas, adolescentes, y adultos mayores. Se realizan actividades itinerantes en diversos espacios públicos, salones comunitarios y/o de referencia para la comunidad. En las dimensiones teórico-metodológicas, los autores afirman que las intervenciones aportan a fortalecer las categorías de comunidad(es) y territorios socialmente responsables y autogestionados. Los talleres brindan un lugar de pertenencia para diversas subjetividades. Los componentes éticos se basan en la transmisión de la pasión por el trabajo comunitario desde el amor y el compromiso consigo mismo y el entorno ambiental y social.

En otro camino, Sharon Diaz Fernández comparte *Discapacidad y acción colectiva: expresión de esperanza como reverso a la vivencia de una ausencia sostenida*. Díaz Fernandez enuncia que la temática de la discapacidad se coloca como un mojón recurrente cuando se realiza un mapeo por las prácticas de acción colectiva en Uruguay. Grupos, asociaciones, fundaciones, organizaciones, formadas generalmente por padres, madres y familiares de personas con discapacidad, que se nuclean con el objetivo de operar alguna transformación a las condiciones que el sistema ofrece/obnubila para sus hijos e hijas. Un sistema que en sus lógicas de depredación, opera exclusiones y expulsiones múltiples para los sujetos que habitan lo no-hegemónico.

En este nicho la autora localiza APASU (Asociación de padres y amigos del sordo del Uruguay), un colectivo que lleva más de veinte años siendo síntoma de la estructuración social que inhabilita condiciones para el reconocimiento pleno y la felicidad. Identifica allí una práctica del amor filial que elabora una práctica colectiva en los espacios intersticiales. Como prácticas intersticiales son entonces “disrupciones en el contexto de normatividad” (Scribano, 2017: 244).

En síntesis, define que algunas de las emociones/sensibilidades emergentes dan cuenta de un primer momento de dolor/sufrimiento asociado al diagnóstico y pronóstico de los “no posibles” que alberga el paraguas de la discapacidad. Sin embargo, frente a lo que podría vivenciarse como resignación-abandono, devuelven en el accionar con otros y otras una matriz que bucea entre el compromiso, la reivindicación y la esperanza. Su búsqueda apunta en suma, al acompañamiento fundado en el amor y en la búsqueda de reconocimiento.

Por último, en *Colectivo Familias presentes Uruguay. La posibilidad de vivir juntos/as*. Angélica Vitale Parra comparte la experiencia de la Asociación Familias Presentes



que es una organización de la Sociedad civil que nuclea a familiares de personas privadas de libertad. La autora elige esta asociación para dar cuenta de una expresión de lo que Scribano (2017) catalogó como amor cívico en tanto expresión del amor como práctica intersticial está basada en la dificultad que distintos actores políticos y sociales tienen al ver a las personas privadas de libertad como sujetos de derechos y que su condición de reclusos/as no debería ser habilitante de humillaciones, abusos y malos tratos o incluso de seres silenciados. Para Vitale Parra, la particularidad de esta Asociación es que de alguna manera nace como “contraparte” de otra asociación nucleada en función de ser familiares de víctimas del delito. La posibilidad de que estas asociaciones encuentren canales de escucha e incluso de intercambio es la manifestación de la posibilidad de vivir juntos en una sociedad arengada por las visiones punitivistas y de supresión del otro.

A modo de cierre, en la sección Mirando de Re-OJO, desde el equipo editorial del boletín se comparte *La sociología de la esperanza, una pregunta regional e internacional*. En la misma se reconoce que hace tiempo, distintos espacios académicos como The American Sociologist, que es una de las revistas más antiguas e importantes de la sociología. Estos trabajos son disparador de este número especial que hoy convocan a las distintas acciones colectivas que se traman en América Latina. Esta temática global que viene planteándose en distintos países como China, Estados Unidos, Alemania, Argentina, Italia denota de un interés académico, así como de una preocupación general por la temática de la esperanza y del amor. A su vez, esta temática recupera reflexiones aportadas por los clásicos de la sociología, así como por la discusión contemporánea, de quienes son considerados los clásicos del siglo XX. Por lo tanto, recuperan la importancia de dar lugar a prácticas intersticiales asociadas al amor y la esperanza desde territorios atravesados por el actual mundo planetarizado y transglobalizado así como por el tanatocapitalismo y el capitalismo mortuorio. (Skoll et al., 2022) Por ende, es necesario recuperar estas prácticas de esperanza como espacios de indagación y procesos de constitución de personas sociales así como espacios de posibilidad para una sociología de la esperanza.

Referencias

Scribano, A. (2017). Amor y acción colectiva: una mirada desde las prácticas intersticiales en Argentina. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 74, 241-280.

